

Trabajos recientes
de King/Miranda

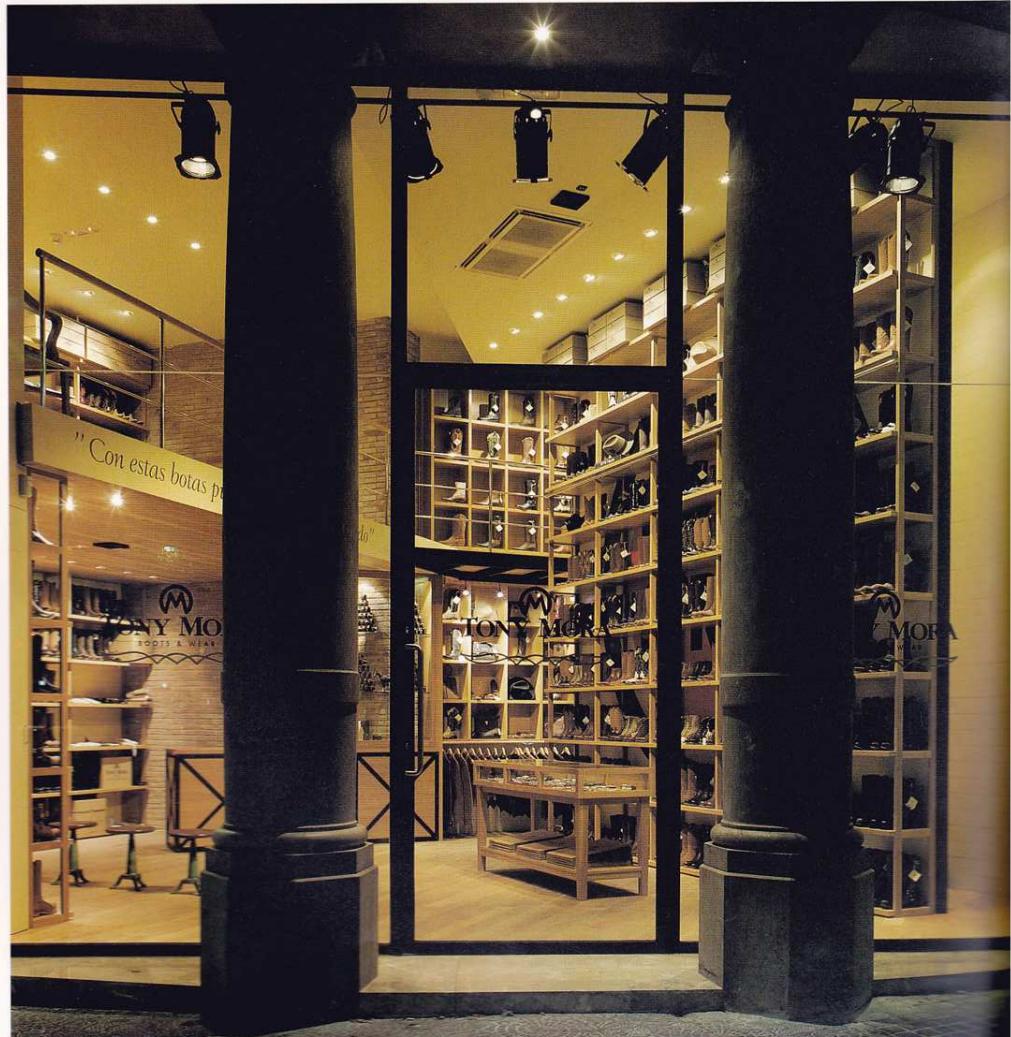
Tres zapaterías y
una relojería

Obra reciente del
estudio Espinet/Ubach

TRES ZAPATERIAS Y UNA RELOJERIA

Tienda de botas en Barcelona

Fernando Salas, interiorista



124

El proceso de diseño debe respetar una dualidad básica: resolver los problemas concretos impuestos por su desarrollo en el interior de un local de configuración singular y, por otra parte, establecer los elementos genéricos que deberán en el futuro contribuir a la identificación de los diversos establecimientos que integrarán la franquicia, de la que esta realización constituye su primer prototipo.

La intervención se ha desarrollado en un local de reducidas dimensiones de dos plantas de altura, sito en una de las zonas más significativas del Ensanche barcelonés. La disposición en esquina del inmueble en cuyos bajos se sitúa el local provoca una configuración en planta sumamente irregular, que en cierto modo podría ser entendida como el resultado de la macla de dos estructuras rectangulares. La relación con el exterior se establece a través de un único hueco de grandes dimensiones, en cuyo vano aparecen dos rechonchas columnas.

Este es el primer local de la red franquiciada Tony Mora y, por tanto, la propuesta de diseño debía desarrollar un doble orden de cuestiones: por una parte, resolver el tema concreto de la ordenación interior de este local y, por otra, establecer los elementos genéricos que deberán contribuir en el futuro a la identificación del resto de establecimientos que integrarán la franquicia. Dada la singularidad del contenedor en el que se desarrolla esta primera intervención, esta dualidad entre datos concretos y genéricos aparece establecida con gran claridad.

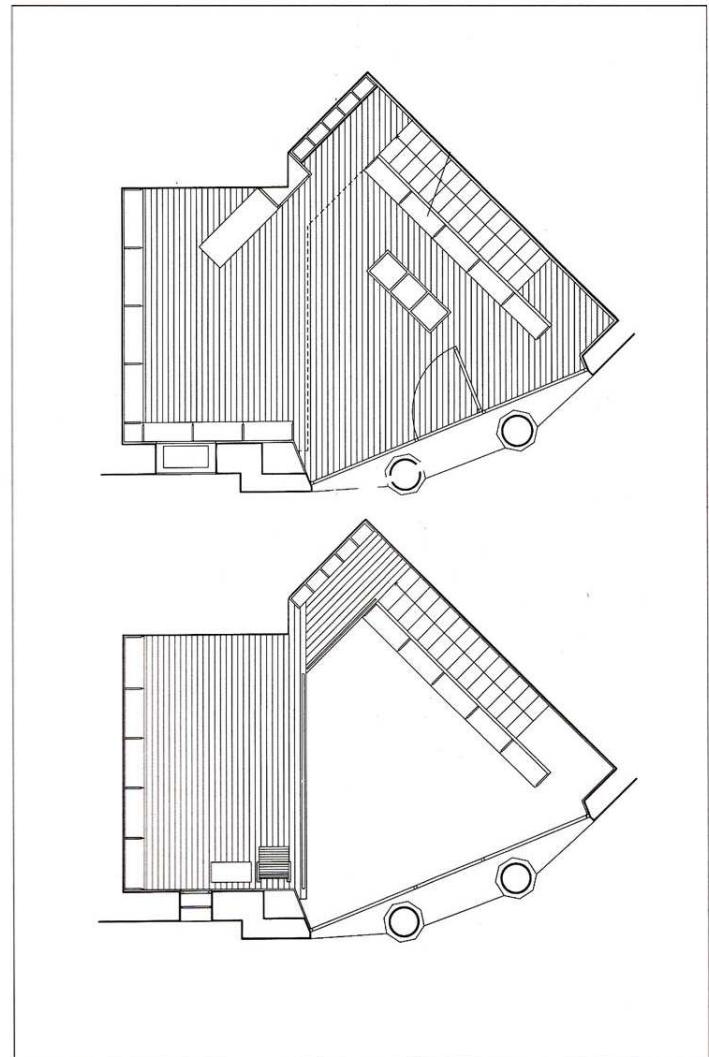
La fisonomía original del local propiciaba la consideración de dos posibles alternativas, muy distintas en su planteamiento y desarrollo formal. Cabía la posibilidad de mantener la división del espacio original en dos niveles totalmente diferenciados o, por el contrario, intentar recuperar la percepción de la totalidad del espacio, aunque fuera de forma parcial. Finalmente se optó por esta última alternativa, dada su

En la página anterior, perspectiva general del establecimiento en una fotografía realizada desde el exterior. Bajo estas líneas,

plantas baja y alta. El proceso de diseño parte, en el plano horizontal, de la comprensión de la planta original como macla de dos rectángulos, enfatizando esta situación

o disponiendo elementos que se prolongan desde un rectángulo para penetrar en el otro; en la dimensión vertical, todo el

discurso de proyecto se basa en la definición de elementos a doble altura que enfatizan la exagerada proporción vertical del espacio resultante.



125

TRES ZAPATERIAS Y UNA RELOJERIA

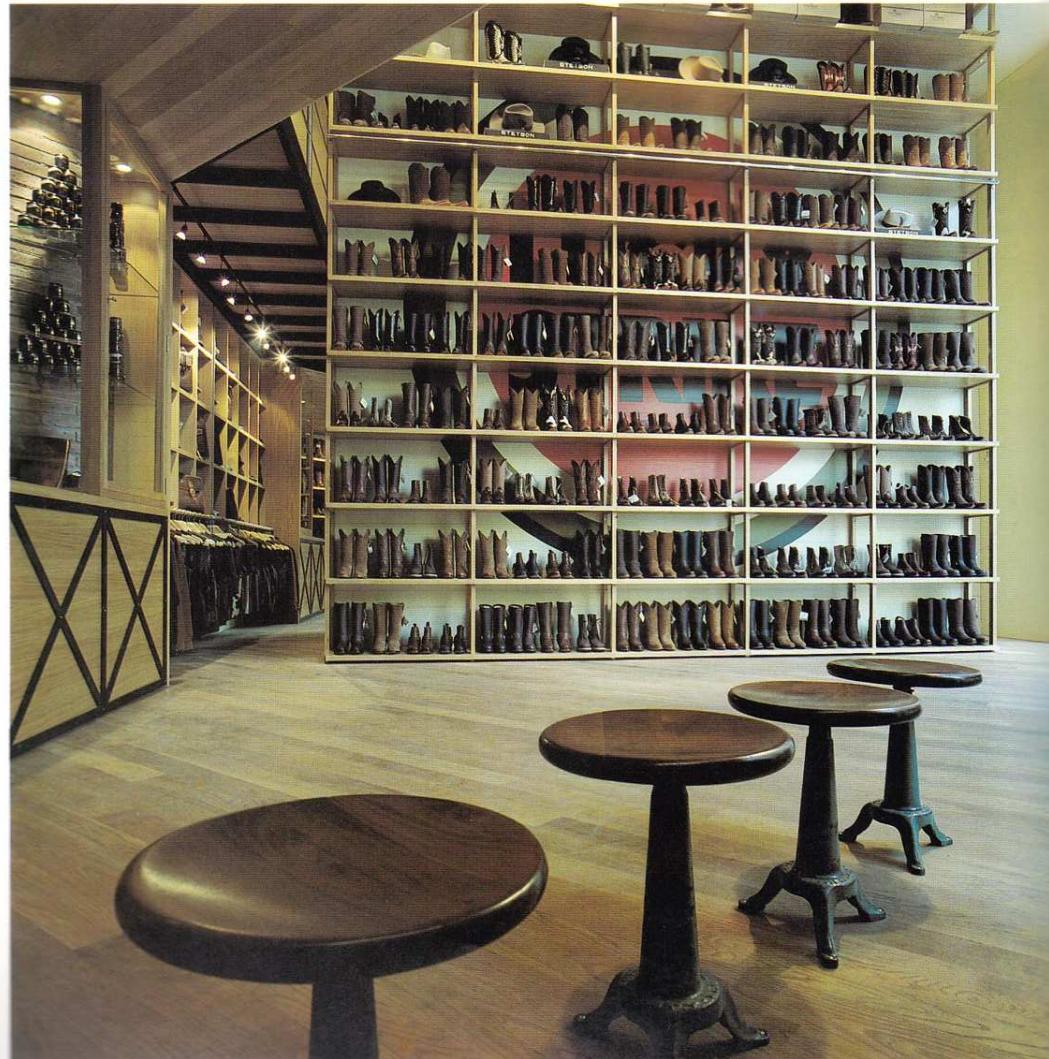
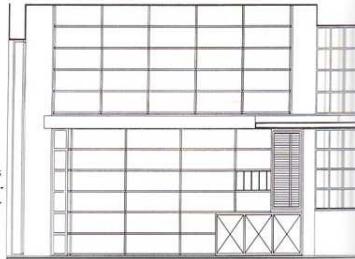
En esta doble página, diversas imágenes correspondientes a la planta baja del establecimiento. Bajo estas líneas, la estantería a doble altura tras la que discurre la escalera de acceso al nivel superior; bajo la

pasarela de comunicación entre esta escalera y el ámbito del altillo se dispone un paramento de espejo, que prolonga visualmente una de las estanterías de la planta inferior. En primer término, los taburetes

restaurados procedentes de la antigua fábrica Tony Mora (1918).

En la página siguiente, dos nuevas perspectivas del nivel inferior de la zapatería. El rigor geométrico de las

estanterías, imponiendo cierto orden visual al abigarrado conjunto que se expone en su interior, constituye uno de los elementos característicos de la imagen interior del establecimiento.



mayor coherencia con la singular estructura de la fachada exterior y sus columnas de mármol a doble altura.

Dos han sido los mecanismos básicos del proceso de diseño, que han operado además de manera sustancialmente distinta. Las definiciones en el plano horizontal redundan en la comprensión de la planta original como macla de dos rectángulos, enfatizando esta situación o –por el contrario– disponiendo elementos que se prolongan desde un rectángulo para penetrar en el otro. En la dimensión vertical, todo el discurso de proyecto se basa en la definición de elementos a doble altura que enfaticen la dimensión vertical del espacio resultante.

La ordenación general es sumamente clara. El ámbito directamente relacionado con el hueco de fachada mantiene la totalidad de la altura libre interior, mientras que el rectángulo que podría denominarse secundario se desdobra en dos niveles; una escalera de un solo tiro, oculta tras una estantería de gran altura, establece la comunicación entre las dos plantas y el sótano inferior, que se destina a oficinas y almacén. La gran estantería implantada en el ámbito central, y lógicamente los objetos que se exponen en su interior, contribuyen a la definición de la atmósfera global del establecimiento. Los paramentos interiores se revisten con enlistonados que forman

grandes superficies ilustradas con rótulos grafiados in situ; estos paramentos sirvieron posteriormente como fondo del grupo de estanterías-expositores. En la planta baja se sitúa el mueble mostrador-caja, integrado a una vitrina acristalada, adosada a la esquina que marca el punto de inflexión de la planta.

La totalidad del espacio interior se ha pavimentado con una tarima de roble americano tratado al aceite.

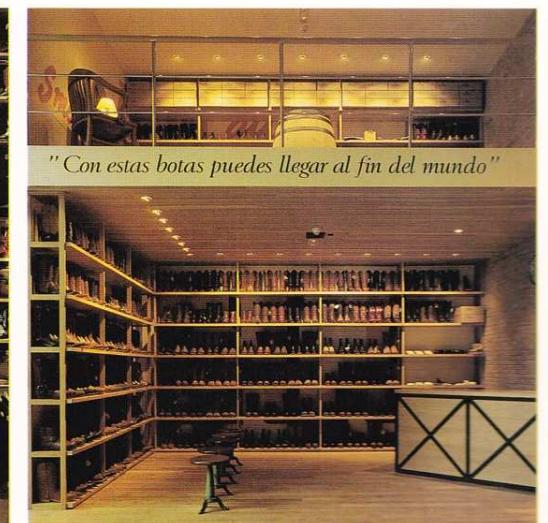
El mobiliario básico está constituido por las estanterías de madera de roble destinadas a la exposición del calzado y una gran mesa-vitrina para la exposición de los complementos. Complementando estos elementos de mobiliario se han instalado unos antiguos taburetes restaurados, procedentes de la antigua fábrica Tony Mora (1918).

El entorno arquitectónico de la fachada exterior ha sido escrupulosamente respetado. En el interior del hueco se instala un cerramiento acristalado continuo, con estructura de carpintería metálica, que incluye dos escaparates laterales y la puerta de acceso al interior; esta zona se ha iluminado con unos proyectores de espectáculo. Los únicos elementos de identificación exterior, además de la visión prácticamente total del espacio interior desde la calle, es la disposición repetida del logotipo sobre el plano del cristal del cerramiento exterior.

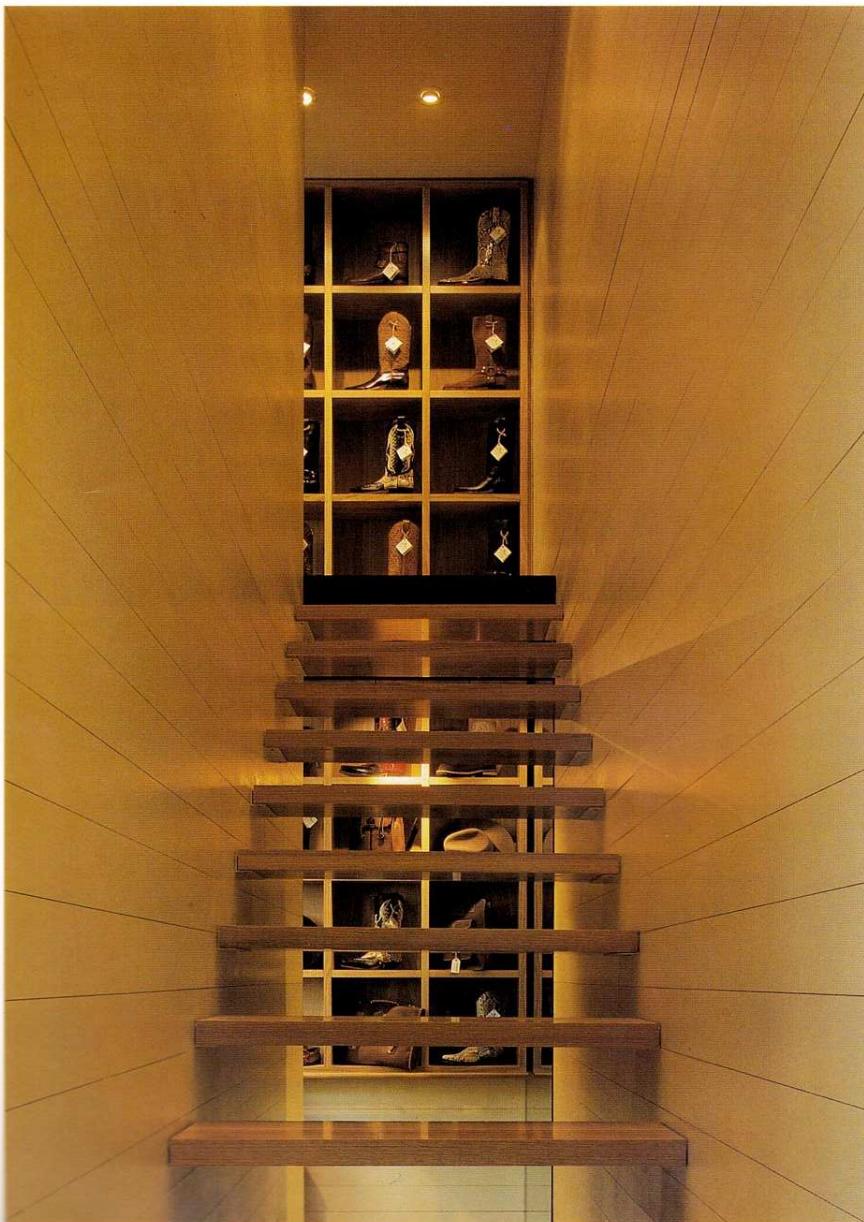
The design process must respect a basic duality: to address the specific problems imposed by a premises of singular configuration and, on the other hand, to establish the generic elements which in future must contribute to the identification of the establishments which will integrate the franchise, of which this work is the first prototype.

The intervention has taken place in a small shop of two storeys in height, situated in one of the most significant areas of the Barcelona Ensanche. The arrangement on a corner of the building on whose ground storey the shop is located provokes an extremely irregular configuration of the groundplan, which to some degree could be understood as the result of twining two rectangular structures. The relationship with the exterior is established through a single opening of large dimensions, in whose bay two plump columns can be found.

This is the first shop of the Tony Mora franchise network and, therefore, the design proposal had to develop a double order of issues: on the one hand, to address the specific theme of the indoor arrangement of the shop and, on the other, to establish the generic elements which must in future contribute to the identification of the rest of the establishments which will integrate

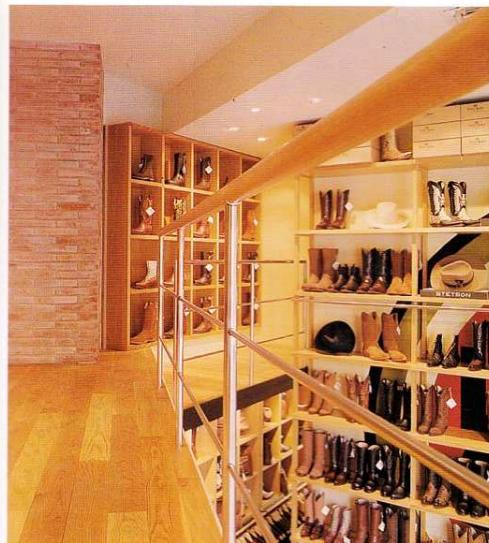


TRES ZAPATERIAS Y UNA RELOJERIA



Junto a estas líneas, la escalera de acceso al nivel superior, que discurre totalmente encajonada entre dos planos verticales, uno de los paramentos laterales del local y el fondo de la estantería a doble altura.

En la página siguiente, dos aspectos parciales del attico superior del local. Ciertos elementos de tratamiento del espacio interior, como los paramentos de ladrillo visto o los revestimientos de en-listonados, que forman grandes superficies ilustradas con rótulos grafados in situ, constituyen referencias icónicas absolutamente inseparables del tipo de producto que se comercializa en el establecimiento.



the franchise. Given the singularity of the container in which this first work takes place, this duality between specific and generic data appears to be established with great clarity. The original physiognomy of the shop propitiated the consideration of two possible alternatives, each very different in their approach and formal development. There existed the possibility of maintaining the division of the original space on two completely differentiated levels or, on the contrary, to attempt to recover the perception of the whole of the space, even if only partially. Finally this latest alternative was chosen, given its greater coherence with the singular structure of the exterior facade and its marble columns. There have been two basic mechanisms in the design process, which have further operated in a substantially different manner. The definitions on the horizontal plane facilitate the comprehension of the original ground plan as the twinning of two rectangles, emphasising this situation or—in contrast—arranging elements which extend from one rectangle to penetrate into the other. In the vertical dimension, the whole project discourse is based on the definition of double-height elements which will emphasise the vertical dimension of the resulting space.



The general arrangement is extremely clearcut. The area directly related with the facade opening maintains the full inner free height, whereas the rectangle which could be described as secondary doubles into two levels; a single-flight staircase, hidden behind a shelving element of great height, establishes communication between the two storeys and the lower basement, destined for offices and storage. The great shelving element implanted into the central area, and logically the objects displayed on it, contribute to the definition of the global atmosphere of the establishment. The inner walls are clad in lathing which forms great surfaces illustrated with signposts drawn on site; these walls later served as background for the group of shelves-displays. On the ground storey is the counter-till, integrating a glazed case, attached to the corner marking the point of inflexion of the storey. The full interior space has been covered in oil-treated floorboards of American oak; this same material has been resorted to for the construction of the bridge linking the staircase with the upper loft. The basic furnishings are constituted by the oak shelving for displaying boots and a large table-glass case for displaying complementary pieces. Some old restored stools have been in-

stalled to complement these furnishing elements, originally found in the old Tony Mora factory (1918).

The architectural surroundings of the exterior facade has been scrupulously respected. Inside the opening a continuous glazed enclosure has been installed, with the structure in metallic carpentry work which includes two side show windows and the entrance door; this area has been illuminated with theatre spotlights. The only exterior identification elements, further to the virtually full view of the interior space from the street, is the repeated arrangement of the logo on the glass plane of the enclosure.

TIENDA DE BOTAS TONY MORA

Emplazamiento: Paseo de Gràcia, 33. Barcelona
Interiorismo: Fernando Salas Studio
Empresas colaboradoras: Construmafe, J.L. Andreu, Catalana de Refrigeración, Talleres Urbe, Talleres Colmenero, Jordi Blasco, Cristales Toch, Aplicaciones Decorativas A. Roig, Gaudí Il·luminació y Signes Mobiliario y complementos: Vinçon, Urbana y Purísima Concepción. Fotografías: Jordi Sarrà.